

En la Base Profesor Julio Escudero

Chile y Europa impulsan piloto de hidrógeno verde en la Antártida

● La iniciativa busca validar sistemas energéticos en condiciones extremas y avanzar hacia soluciones sostenibles en territorios aislados.

Crónica

periodistas@elpinguino.com

Un nuevo paso en el desarrollo de energías limpias se está dando en la Antártida, donde Chile y Europa avanzan en un proyecto piloto de hidrógeno verde en uno de los entornos más exigentes del planeta.

Se trata de la iniciativa “Infraestructura de Energías e Hidrógeno Renovable”, que se ejecuta en la Base Científica Profesor Julio Escudero del Instituto Antártico Chileno (INACH), ubicada en la isla Rey Jorge. El proyecto es implementado por la agencia alemana GIZ y cuenta con el cofinanciamiento de la Unión Europea y el Ministerio Federal de Economía y Energía de Alemania.

En este contexto, autoridades e instituciones de ambos continentes realiza-

ron una visita técnica a la base, donde se presentaron los avances del piloto, orientado a validar sistemas energéticos híbridos capaces de operar en condiciones climáticas extremas.

La iniciativa forma parte del proyecto internacional Team Europe Desarrollo del Hidrógeno Renovable (RH2), cuyo objetivo es fortalecer la cooperación tecnológica y generar información clave para el desarrollo de soluciones energéticas resilientes, especialmente en zonas aisladas.

Magallanes como polo energético

El proyecto cuenta con el respaldo del Gobierno Regional de Magallanes y del INACH, consolidándose como parte de la estrategia para posicionar a la región como un referente en innovación energética.

Desde el Instituto Antártico Chileno destacaron que la Base Profesor Julio Escudero actúa como plataforma para la implementación técnica del piloto, en línea con los estándares del Programa Nacional de Ciencia Antártica.

Durante la visita, los equipos evaluaron el potencial de esta tecnología para reducir la dependencia de combustibles fósiles en operaciones antárticas, además de su posible aplicación en otros territorios remotos con condiciones similares.

+El diseño de la planta piloto contempla una inversión cercana a los 200 millones de pesos y enfrenta importantes desafíos constructivos debido a las características del terreno.

El director del INACH, Gino Casassa, explicó que uno de los principales factores a considerar es la

presencia de permafrost, es decir, suelo permanentemente congelado, lo que obliga a adaptar las soluciones de infraestructura.

Por su parte, desde GIZ destacaron que la validación de sistemas basados en hidrógeno renovable en condiciones extremas permitirá reducir la incertidumbre en futuras decisiones de inversión y políticas públicas.

Así, este piloto no solo apunta a transformar la matriz energética en la Antártida, sino que también busca generar conocimiento aplicable a otros territorios aislados, consolidando a Magallanes como un actor clave en el desarrollo del hidrógeno verde a nivel internacional.



El proyecto se desarrolla en la Base Científica Profesor Julio Escudero del Instituto Antártico Chileno.